

# CLAVES

## PARA EL DEBATE PÚBLICO

Bogotá, Colombia, septiembre de 2010, número 40

### ***RANKINGS UNIVERSITARIOS***

*Una mirada estadística del quehacer de la educación terciaria en el mundo  
con amigos y detractores*



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
ciencia y tecnología para el país

unimedios  
centro de información

## Sumario

Este documento hace un repaso de los sistemas de medición universitarios existentes en el mundo, mostrando sus antecedentes, importancia y un inventario de algunos de los *rankings* más reconocidos. Asimismo, presenta los puntos de vista de académicos y expertos sobre la pertinencia de este tipo de modelos en Colombia y la necesidad o no de crear un método de medición de las actividades de las instituciones de educación superior (IES).

## Introducción

En el transcurso de la historia, el hombre se ha preocupado por contar a sus semejantes y a todo lo que sea susceptible de ser enumerado, con el fin de tomar decisiones sobre el futuro de las naciones y, por ende, de sus habitantes. El antecedente más antiguo se remonta a una de las civilizaciones más importantes y se realizó de manera previa a la construcción de una de las maravillas de la humanidad.

“El primer dato que se dispone de la elaboración de una estadística nos lo proporciona Herodoto, quien señala cómo en el año 3050 a. de C. se efectuó un recuento de las riquezas y de la población de Egipto, cuya finalidad era conocer los recursos humanos y económicos disponibles para construir las pirámides”<sup>1</sup>.

Desde el siglo XX, la realización de estos ejercicios demográficos es de necesaria obligación para que los países puedan decidir su presente y futuro con base en información más confiable y cercana a la realidad por lo actual. Incluso organismos multilaterales como las Naciones Unidas recomiendan que estos censos se hagan cada diez años.

Actualmente, algunas naciones como Estados Unidos y Argentina se preparan para realizarlos. En Colombia, los primeros censos se remontan a la época precolombina, pero siempre se han efectuado y el último tuvo lugar en el 2005. Este presentó novedades respecto a los anteriores, como el uso de una nueva metodología, de un periodo más extenso de aplicación –duró un año–, el uso de herramientas tecnológicas para la recolección de la información. Todo esto se usó para establecer el número de habitantes y las unidades productivas del país –industria y comercio–.

La educación, en especial la superior, no es ajena a este tipo de procesos de cuantificación. En un ambiente en que prima la competitividad y en el que la demanda por la educación es masiva en el mundo, se han creado mecanismos que permiten a los ciudadanos –padres de familia y futuros estudiantes– inclinarse por una u otra opción de capacitación.

Una de las herramientas de las que dispone el ciudadano para enterarse de los oferentes de formación superior es el *ranking* universitario, un ejercicio de conteo de las características de las IES y por el cual son ubicadas en unas tablas de posiciones, lo cual da prestigio y le permite a las instituciones corregir o potenciar sus cualidades, contribuyendo a facilitar los procesos de acreditación de calidad, cada vez más común en los países.

En los últimos dos años se ha hecho frecuente en Colombia la publicación de información en los diferentes medios de comunicación acerca de los diversos *rankings* y de señalar cómo fue el desempeño de las universidades colombianas. Por

su carácter meramente noticioso, el contenido no es sometido a análisis, lo que deja interrogantes en el ambiente que crean y alimentan imaginarios erróneos sobre el real potencial de las IES.

Por lo anterior, en aras de aclarar dudas, *Claves para el debate público* hace un repaso general de este tema, mostrando las diversas facetas en la producción de estos escalafones y tratando de despejar el papel que las IES del país desempeñan en estas clasificaciones.

## I. Antecedentes

La producción de clasificaciones que miden el quehacer de las universidades es una práctica reciente en el mundo y en la actualidad ha cobrado inusitada importancia al convertirse en referente para la toma de decisiones de las instituciones, los ciudadanos, los organismos de control y, en fin, todo aquel que tenga algún interés en la educación terciaria.

Si bien, como lo menciona Debra Stuart en *Reputational rankings: background and development*<sup>2</sup>, la primera clasificación universitaria apareció en 1870 en Estados Unidos y los primeros pasos en la generación de *rankings* de IES se remontan a partir de la década del setenta del siglo XX y tienen lugar en ese mismo país. La Fundación Carnegie creó una clasificación que tenía como fin regularizar sus actividades internas, pero con el transcurrir del tiempo se convirtió en una herramienta básica para los investigadores y científicos externos, tanto independientes como de las universidades.

“Durante más de tres décadas, la Clasificación Carnegie ha sido el marco principal para la descripción de la diversidad institucional en la educación superior en los Estados Unidos. Ha sido ampliamente utilizada en el estudio de la educación superior, tanto como una forma de representar y controlar las diferencias institucionales como en el diseño de estudios de investigación que aseguren la representación adecuada en la muestra de las instituciones, alumnos o profesores de interés”<sup>3</sup>.

En los años ochenta, es un medio de comunicación el que entra en la dinámica de cuantificar la actividad académica. “Varios *rankings* nacionales de universidades se han publicado desde que la revista *US News* comenzó su *ranking* anual de los colegios y universidades de EE.UU., en 1983. The Princeton Review, una empresa con sede en la ciudad de Nueva York, conocida por sus cursos de preparación de exámenes, los servicios de educación y los libros, publica por primera vez el *ranking* de las 357 mejores universidades, en 1992”<sup>4</sup>.

Desde ese momento, US News and World Report amplió el número y el tipo de escalafones numéricos, proceso que lo llevó a convertirse en la institución abanderada en territorio norteamericano en la producción de *rankings* en educación. En efecto, ha construido cuatro bloques mayores de escalafones: Best Colleges, America’s Best Graduate Schools, America’s Best High Schools y el World Best

<sup>2</sup> Grewal, Rajdeep, Dearden, James y Lilien, Gary L. “The university rankings game: modeling the competition among universities for ranking”. En: *The American Statistician*, vol. 62, N° 3, agosto de 2008, p. 233.

<sup>3</sup> Tomado de: <http://classifications.carnegiefoundation.org/>

<sup>4</sup> Moodie, Gavi. *Paper: university rankings*, Brisbane (Australia), Griffith University, marzo de 2005, p. 1.

Universities<sup>5</sup>, cada uno de los cuales está conformado por clasificaciones menores. Asimismo, elabora escalafones en otros campos.

Sin embargo, US News no es la única institución que se ha dedicado a realizar cuantificaciones, revisiones y recomendaciones de las instituciones de educación superior (IES) en la Unión Americana con el fin de responder las necesidades de información de los futuros estudiantes. Dada la infinidad de centros del saber, varias instituciones de diverso origen se han dedicado a elaborar este tipo de listados. Unos son medios de comunicación, como *The New York Times* y *The Yale Daily News*, otros son organizaciones independientes, como Ivy League o Education USA, que brindan datos tanto en y fuera de los Estados Unidos, y otros son expertos académicos, como el caso del profesor Brian Leiter, encargado de elaborar el escalafón de las escuelas de derecho.

Aunque estos *rankings* han sido objeto de crítica por parte de los administradores de las universidades, estos, a su vez, no dejan de reconocer que “son públicamente visibles y les permiten a los cuadros de mando de las universidades poder reaccionar en consecuencia con los resultados”<sup>6</sup>.

En Europa, según reseña Gavi Moodie, las clasificaciones nacen en Alemania. En 1998, el Centro Alemán de Intercambio Académico (DAAD por su nombre en alemán) y el Semanario Stern publican un escalafón que incluye a 250 universidades de dicho país, al que denominaron CHE University Ranking.

En términos de la esencia de este escalafón, *Vers quel classement européen des universités? Etude comparative du classement de Shanghai et des autres classements internationaux*, señala el enfoque que tuvo esta nueva medición. “En efecto, CHE considera que no existe la ‘mejor’ universidad, sino que debe haber un nivel equivalente para cada grupo de disciplinas de las universidades (excelente, bueno, etc.). Se trata de clasificaciones personalizables, ya que cada usuario tiene la posibilidad de escoger los indicadores que desea consultar para cada universidad”<sup>7</sup>.

Por la misma época, en Asia, aunque por un periodo corto, fue otro medio de comunicación: *Asiaweek*, el encargado de producir un escalafón en la educación superior entre 1997 y 2000.

A partir de ese momento, “vilipendiados por los críticos, pero aceptados con gusto por los padres de los futuros estudiantes, comenzaron a aparecer sistemas de *rankings* copiados unos de otros en todo el mundo, poco después de que se introdujeran las matrículas pagadas o de que estas se incrementaran. En todos los lugares donde ha surgido una clasificación, esta ha sido recibida con una mezcla de entusiasmo por parte del público y con inquietud en las instituciones”<sup>8</sup>.

La primera década del presente siglo fue una etapa fructífera en la creación de nuevos escalafones, algunos de ellos los de más renombre. Es así como en el 2003 nacieron Academia Ranking of World Universities–Shanghai Jiao Tong, Webometrics y Times Higher World University Ranking, un año más tarde, y SIR Scimago y Global MBA en el 2005. Entre 2006 y 2007 aparecen EduRoute University Ranking y Ranking of World Universities.

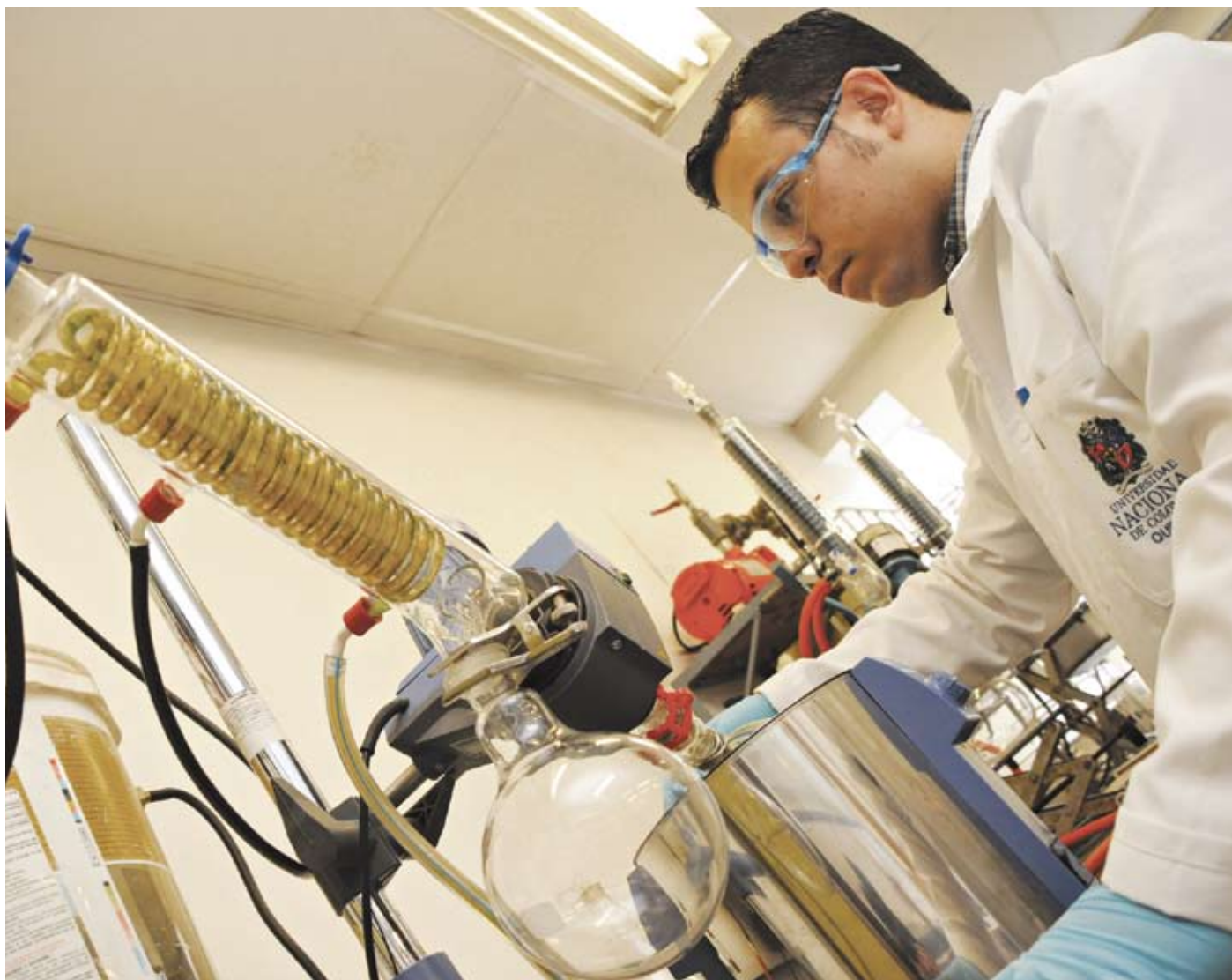
---

<sup>5</sup> Véase: <http://www.usnews.com/sections/rankings/index.html>

<sup>6</sup> Grewal, Rajdeep, Dearden, James y Lilien, Gary L. Óp. cit., p. 235.

<sup>7</sup> Thibaud, Aurore y Lesueur, Jean Thomas. *Note de Benchmarking 4. Vers quel classement européen des universités? Etude comparative du classement de Shanghai et des autres classements internationaux*, Bruselas y París, Institut Thomas Moro, octubre de 2009, p. 4.

<sup>8</sup> Usher, Alex y Savino, Massimo. “Estudio global de los rankings universitarios”. En: *Calidad en la Educación*, N° 25, Santiago de Chile, diciembre de 2006, p. 33.



En América Latina han sido pocas las iniciativas por crear mediciones, salvo en Chile, que cuenta con varias, entre las que destaca el Ranking El Mercurio, realizado por el primer diario impreso de ese país, y el de la revista *América Economía*; en Brasil, el Ministerio de Educación elabora el Índice Geral de Cursos (IGC)<sup>9</sup>, que es un insumo informativo básico acerca de la oferta educativa del nivel terciario, y en Perú, donde el académico Luis Piscoya Hermosa, contratado por el Ministerio de Educación, presentó en el 2007 un proyecto de creación de uno.

La aproximación más cercana a un esfuerzo regional por elaborar una clasificación universitaria propia se dio durante la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES), realizada en el 2008, cuando la rectora de la Universidad de Sao Paulo, Suely Vilela Sampaio, aprovechó el espacio de una rueda de prensa, en la que participó Unimedios, y planteó la idea de la creación de un *ranking* para “mostrar al mundo la calidad de nuestras universidades”. Esta propuesta, sin embargo, no ha sido considerada todavía. En este punto, es importante aclarar que el SIR SCImago, hecho en España, incluye en su medición a las IES latinoamericanas.

<sup>9</sup> Véase: <http://webmais.com/ranking-das-universidades-e-instituicoes-de-ensino-superior-do-brasil-que-participaram-do-enade/>



## ¿Por qué y para qué un *ranking*?

De acuerdo con Jamil Salmi, economista marroquí, especialista en educación y coordinador de la red de profesionales de enseñanza superior del Banco Mundial, entre las principales causas del origen de estos *rankings* se encuentra la tensión generada por los diversos grupos de presión de la comunidad internacional a los gobiernos de las naciones y a los responsables de la educación superior en el mundo para reevaluar el papel que debe desempeñar la universidad en el contexto actual.

“Han forzado a las instituciones a reexaminar su misión. Es más, estas presiones han obligado a los gobiernos, siendo ellos las fuentes más importantes de financiación para la educación terciaria, a reexaminar también sus compromisos y expectativas con respecto a sus instituciones de enseñanza terciaria. Un resultado importante de estos debates ha sido el aumento de las tablas de clasificación y escalafón de varios tipos y, posteriormente, el creciente deseo de competir por un lugar prominente en la jerarquía global de la educación terciaria”<sup>10</sup>. Este aspecto también está ligado a la consecución de financiación con organismos multilaterales y regionales.

Un segundo factor es la acreditación de calidad de las instituciones de educación superior (IES), actividad de carácter estatal por la que se busca dotar a la educación superior de unos estándares mínimos y máximos, tanto de origen nacional como internacional. En este sentido, el escalafón se convierte en un método fundamental que les permite a los organismos rectores de la formación en los distintos países tener una visión cuantitativa más clara del desempeño de las IES y reforzar los procesos de seguimiento de las instituciones acreditadas.

Para las universidades, estos resultados ofrecen una panorámica que contribuye a tomar medidas para crecer cuantitativa y cualitativamente; así lo confirma Baerbel Eckelmann, Senior Research Manager de QS Londres, quien, consultada por *Claves...*, dijo que los centros del saber “buscan los *rankings* para identificar las fortalezas o debilidades y muchas veces deciden cambiar o implementar iniciativas para mejorar en esas áreas. Adicionalmente, estar clasificado en un *ranking* permite compararse y ver el estado respecto a otras instituciones internacionales e incluso apropiarse de las cosas que esas universidades suelen hacer para seguir clasificando”.

En esto coincide Isidro Aguillo Caño, director del Laboratorio de Internet del Cindoc–CSIC, encargado de realizar el *ranking* mundial de universidades en la Web (Webometrics), quien asegura que esta información es de utilidad para el crecimiento interno de las IES. “Estas pueden ver cuál es su desempeño a nivel comparado. Pueden hacerlo con las universidades de su propio país, pero también con universidades internacionales”.

Asegura que debe existir un sentido crítico en la comunidad académica y sus integrantes “deben ser conscientes de sus potencialidades y limitaciones. Esto pasa por aceptar la evaluación a nivel local, nacional e internacional por parte de terceros. Los *rankings* son solo una de las posibles herramientas, y muy útiles, quizás, a la hora de contextualizar a nivel internacional lo que es la posición de una universidad, pero deben ser ayudadas de otra serie de herramientas e instrumentos, siempre destinadas a mejorar la evaluación”.

Un tercer factor, como lo plantea Orlando Poblete, es que, ante la excesiva oferta educativa en el nivel terciario y su amplia difusión por los medios de comunicación, estas clasificaciones brindan una respuesta efectiva “a la necesidad

de información”<sup>11</sup> de los usuarios que buscan acceder a universidades con un cuerpo de docentes idóneo y una capacidad instalada suficiente que garantice, entre otros aspectos, la impartición de una mejor formación y que ofrezcan los espacios mínimos para que el desarrollo de las actividades académicas se realice en óptimas condiciones, al igual que el uso del tiempo libre.

“La necesidad de medir la calidad surge de varias razones. En el caso de los *rankings* universitarios, el interés es, principalmente, proveer información a los potenciales estudiantes sobre las universidades a las que desean postular. Además, ofrecen un mecanismo simple y de fácil entendimiento por medio del cual la sociedad civil evalúa y controla la calidad de la educación superior”<sup>12</sup>.

Según Aguillo Caño, los *rankings* son necesarios porque ayudan a mejorar la toma de decisiones de los estudiantes que cambian de país semestralmente para continuar sus estudios terciarios y que, según dijo, asciende a tres millones.

En este punto, los *rankings* complementan las herramientas de difusión que son usadas en varios países para mejorar la toma de decisiones de los nuevos estudiantes. Por ejemplo, en Estados Unidos es una práctica común que los “consejeros académicos constantemente asesoren a los futuros universitarios, al brindarles consultoría para que elijan una institución de educación superior que les ofrezca la combinación idónea de programas, tamaño, estilo de enseñanza, precio y ubicación. Entre los materiales de consulta a disposición de los futuros estudiantes, para ayudarles a escoger entre miles de colegios universitarios y universidades de Estados Unidos, está la clasificación”<sup>13</sup>.

Por su parte, en Europa es muy conocido el trabajo desarrollado por el Hochschulranking alemán y el Sistema Público de Información del Reino Unido. Este último “cubre un conjunto de aspectos para informar dicha elección, tales como los beneficios de estudiar en el nivel superior, rutas de acceso, localización de los programas ofrecidos, indicadores de calidad de los programas e instituciones, modalidades de postulación, formas de financiamiento disponibles para los estudiantes, vida universitaria, oportunidades de combinar trabajo y estudio, inserción laboral de los graduados, estudios de posgrado, vivienda estudiantil, etc.”<sup>14</sup>.

Como consecuencia del nivel de percepción que tengan los diferentes actores sobre el papel que desempeña una universidad en la dinámica de un país surge una cuarta causa del origen de los *rankings*: el prestigio. Este puede ser definido como la suma de los factores influencia, ascendencia, autoridad y notoriedad que alcanza una institución que, por sus méritos, se gana un lugar en estas mediciones. Sin embargo, este factor, según Poblete, no solamente debe estar ligado a la tradición y el pasado de una institución, sino también con el presente, pero sobre todo con el futuro.

---

11 Poblete, Orlando. “El valor de los rankings de instituciones de educación superior”. En: *Calidad en la Educación*, N° 25, Santiago de Chile, diciembre de 2006, p. 99.

12 Fernández, Rodrigo, Martínez, Yerko y Velasco, Nicolás. “Indicadores y estándares internacionales de calidad universitaria. En: *Calidad en la Educación*”, N° 25, Santiago de Chile, diciembre de 2006, p. 18.

13 Friedman, Michael Jay. *Instituciones de formación especializada*, octubre de 2008. Extraído desde: <http://www.america.gov>

14 Brunner, José Joaquín. *Apuntes sobre información estadística de educación superior: situación en Chile y modelos de interés en países desarrollados*, Comisión Nacional de Acreditación (CNA), Centro de Políticas Comparadas de Educación, Universidad Diego Portales y Departamento de Ingeniería Industrial de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile, Santiago de Chile, octubre de 2009, p. 31.

“Si bien cabe mantener el prestigio como uno de los posibles indicadores para establecer categorías de universidades, este factor debería combinarse con información acerca de cuáles son las universidades que tienen más futuro. También se trata de un índice subjetivo e impreciso, pero tiene la ventaja de combinar el dato del prestigio, que está excesivamente orientado al pasado. No hay que olvidar, aunque resulte una obviedad, que es en el futuro y no en el pasado cuando ejercerá su profesión quien hoy busca ingresar a la universidad. Por otro lado, si la atención al futuro es relevante, también podría consultarse el número de contrataciones de profesores con jornada que se realiza cada año y la cantidad de académicos que realizan posgrados. Ambos datos son muy importantes para indicar la proyección de una institución de educación superior”<sup>15</sup>.

En términos de resultados, Estados Unidos cuenta con mayor figuración en estos *rankings*. Entre las principales razones de este desempeño, Aguillo Caño señala: “Por un lado, tienen mayor financiación y un mayor prestigio histórico. Hay que tener en cuenta que además de sus capacidades académicas en el ámbito docente son universidades muy fuertes en el campo de la investigación”.

Al margen de estos criterios, considerados “obvios” por el experto español, explica que las universidades estadounidenses marcan diferencias en los escalafones internacionales porque “suelen ser más activos” al poner en disposición de terceros los logros alcanzados en su seno. En contraste, señala que “en el resto del mundo, incluso en las universidades públicas, resulta complicado que se compartan de manera abierta los resultados de las investigaciones o los materiales que se preparan para la docencia”.

### **Criterios de análisis**

Antes de reseñar las generalidades, es importante definir dos términos: *rankings* y clasificaciones, que suelen usarse como sinónimos, pero que entrañan algunas diferencias que es bueno conocer. Para clarificar este asunto, tomaremos lo planteado por Bernasconi, Fernández, Martínez y Velasco.

Para Andrés Bernasconi, el *ranking* universitario “busca ordenar de mejor a peor según un conjunto ponderado de indicadores de desempeño”<sup>16</sup>, mientras que Rodrigo Fernández, Yerko Martínez y Nicolás Velasco lo definen como “listas de ciertas agrupaciones de instituciones (por lo general dentro de una sola jurisdicción nacional), clasificados en forma comparativa de acuerdo con un conjunto común de indicadores en orden descendente”<sup>17</sup>.

Respecto a las clasificaciones, Bernasconi afirma que “buscan agrupar las instituciones por tipos homogéneos o, al menos, por semejanza, a la luz de ciertos atributos significativos para definir el perfil y la naturaleza de la organización”<sup>18</sup>.

A partir de este breve introductorio conceptual, el primer aspecto a tener en cuenta en lo referente a estos sistemas de mediciones es cómo estos abordan analíticamente a las instituciones educativas que son objeto de estudio. Según Fernández, Martínez

<sup>15</sup> Poblete, Orlando. Óp. cit, pp. 103 y 104.

<sup>16</sup> Bernasconi, Andrés. “La difícil tarea de clasificar universidades”. En: *Calidad en la Educación*, N° 25, Santiago de Chile, diciembre de 2006, p. 81.

<sup>17</sup> Usher, Alex y Savino, Massimo. Óp. cit., p. 35.

<sup>18</sup> Bernasconi, Andrés. Óp. cit., p. 81.





y Velasco, los *rankings* tienen tres tipos de cobertura: la geográfica, la disciplinar y la de ámbito. En la primera, hay *rankings* especializados en hacer evaluaciones globales (Shangai y Webometrics, entre otros), regionales (Scimago) y nacionales (como las que se construyen en Estados Unidos).

“La mayor cobertura es relevante porque sus variables son, en general, más amplias, de modo que permiten lograr indicadores razonablemente comparables. Ocurre que, a medida que la cobertura geográfica disminuye, aumenta la especificidad de las variables incluidas”<sup>19</sup>.

En el campo disciplinar hay tres criterios principales de análisis por parte de los *rankings*. El primero es el global, y consiste en la realización de un barrido general de toda la oferta curricular de las universidades medidas (The Center Research Universities Ranking–The Center y Times Higher World University Ranking). La segunda es la disciplinar, contraria a la anterior, es decir, se enfoca en mirar las especialidades temáticas (Top Research Universities–The Philosophical Gourmet Report) y, por último, está el unidisciplinar, que es más específico y solo atiende a una de estas materias (MBA Ranking–Financial Review Boss).

“Nuevamente, la clasificación es importante porque el tipo y la especificidad de los indicadores requeridos cambia en cada caso: uno global requiere indicadores más generales para establecer las comparaciones que uno disciplinar, que puede utilizar indicadores distintos para cada disciplina”<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> Fernández, Rodrigo, Martínez, Yerko y Velasco, Nicolás. Óp. cit., p. 22.

<sup>20</sup> Ibídem.

Según los autores, el tercer factor está relacionado con el ámbito y se divide en tres campos: pregrado (Asia's Best Universities 2000–Asia Week), posgrado (Ranking of Graduated Programs in Philosophy–The Philosophical Gourmet Report) e investigación (Academia Ranking of World Universities–Shanghai Jiao Tong).

Otras características básicas de los *rankings* tienen que ver con la institución que los realiza. Por lo regular, estos ejercicios estadísticos son elaborados por medios de comunicación, como el del diario *El Mundo* de España, instituciones independientes o adscritas al gobierno (Webometrics) o a la academia. Asimismo, al margen de lo mencionado anteriormente sobre el trabajo de algunos académicos, es también importante destacar el caso único de una empresa privada dedicada a realizar un *ranking*. Se trata de la británica QS Quacquarelli Symonds Ltd., que anteriormente estuvo contratada para realizar la clasificación de la revista *Times* y ahora hace una medición propia, denominada QS Top Universities.

### **Principios de Berlín**

Ante la proliferación de *rankings*, se han generado espacios académicos en los que se discuten diferentes tópicos, como sus metodologías y su pertinencia en la educación terciaria. Por ejemplo, este año se reunieron en París los responsables de cada uno de estos proyectos de todo el mundo y, según nos comenta una de las participantes de este evento, Jenny Marcela Sánchez Torres, docente de la Universidad Nacional de Colombia y asesora de la Vicerrectoría de Investigación, las discusiones fueron bastante “intensas y acaloradas”, pese a que ya existe un marco regulatorio desde hace seis años.

La entidad que le dio vida a estas reglas de juego para la construcción y aplicación de sistemas clasificatorios fue el Observatory on Academic Ranking of Excellence, creado en el 2004 por el Centro Europeo de la Unesco para la Educación Superior (Cepes) y el Instituto de Políticas en Educación Superior de Washington. Este nuevo organismo surgió con la finalidad de “examinar una serie de principios de calidad y buenas prácticas en la clasificación de instituciones de educación superior”<sup>21</sup>.

Para cumplir con este objetivo, en el 2006 se proclamó la declaración de Principios de Berlín de Rankings de Instituciones de Educación Superior, con la que se “ha creado un marco para la elaboración y difusión de las clasificaciones –ya sean nacionales, regionales o globales– y así generar un sistema de mejora continua y de perfeccionamiento de las metodologías utilizadas para la elaboración de las clasificaciones. Dada la heterogeneidad de las metodologías de categorización, estos principios de buenas prácticas serán de utilidad para la mejora y evaluación de la clasificación”<sup>22</sup>.

Pese a lo anterior, las críticas por los resultados de los *rankings* y los intereses que defienden las instituciones que los realizan son constantes. Una muestra de ello es la declaración de Ellen Hazelkorn, especialista en este tema del Instituto de Berlín, a *The Economist* en marzo de este año: “Las clasificaciones son impulsadas por los objetivos de sus creadores: los chinos tenían la intención de obtener más

<sup>21</sup> Véase: <http://www.ireg-observatory.org/index.php>

<sup>22</sup> Ibidem.

financiación estatal para la investigación universitaria, los europeos tienen por objeto dar a los países miembros un mayor estatus”<sup>23</sup>.

Por considerarlo de enorme importancia para comprender este tipo de procesos de medición y porque puede ser un insumo valioso a tener en cuenta cuando se proyecte la creación de un escalafón colombiano, *Claves...* publica los artículos de este esquema regulador, al cual se deben acoger los diferentes sistemas de clasificación mundial.

#### “A) Intenciones y objetivos de los *rankings*

1. Ser uno de una serie de diversos enfoques para la evaluación de la educación superior. La clasificación puede proporcionar información comparativa y una mejor comprensión de la educación superior, pero no debe ser el principal método para evaluar lo que la educación superior es y hace. Debe proporcionar una perspectiva basada en el mercado que puede complementar el trabajo del gobierno, las autoridades de acreditación y los organismos de revisión independientes.

2. Ser claro acerca de su propósito y sus grupos destinatarios. La clasificación tiene que ser diseñada teniendo en cuenta su finalidad. Los indicadores diseñados para cumplir con un objetivo particular o para informar a un grupo objetivo pueden no ser adecuados para diferentes propósitos o grupos destinatarios.

3. Reconocer la diversidad de instituciones y tomar en cuenta sus diferentes misiones y objetivos. Las medidas de calidad para instituciones orientadas a la investigación, por ejemplo, son muy diferentes de las que son apropiadas para las instituciones que proporcionan un amplio acceso a las comunidades marginadas. Las instituciones que están siendo clasificadas y los expertos que informan el proceso de clasificación deben ser consultados con frecuencia.

4. Proporcionar claridad sobre la gama de fuentes de información para las clasificaciones y los mensajes que cada fuente genera. La relevancia de los resultados de clasificación depende de la audiencia que recibe la información y las fuentes de esta (bases de datos, estudiantes, profesores, empleadores). La buena práctica sería la de combinar las diferentes perspectivas proporcionadas por las fuentes con el fin de obtener una visión más completa de cada institución de educación superior en el *ranking*.

5. Especificar los contextos culturales, económicos, históricos y lingüísticos de los sistemas educativos que están catalogando. La clasificación internacional, en particular, debe ser consciente de los posibles sesgos y precisar sus objetivos. No todos los países o los sistemas comparten los mismos valores y creencias acerca de lo que constituye la “calidad” en instituciones de educación superior, y los sistemas de clasificación no deben ser diseñados para obligar a esas comparaciones.

#### B) Diseño y peso de los indicadores

6. Ser transparente sobre la metodología utilizada para la creación de los *rankings*. La elección de los métodos utilizados para preparar clasificaciones

<sup>23</sup> Redacción Internacional. “Leguas de distancia”. En: *The Economist*, Londres, marzo del 2010. Extraído desde: <http://www.economist.com/node/15770798>

debe ser clara e inequívoca. Esta transparencia debe incluir el cálculo de indicadores, así como el origen de los datos.

7. Elegir indicadores de acuerdo con su pertinencia y validez. La elección de los datos debe estar basada en el reconocimiento de la capacidad de cada medida para representar la calidad y las fortalezas académicas e institucionales, y no la disponibilidad de datos. Debe ser claro acerca de las medidas que se han incluido y lo que se supone que representan.

8. Medir los resultados en preferencia a insumos siempre que sea posible. Los datos sobre los insumos son relevantes, ya que reflejan el estado general de un establecimiento determinado y son más accesibles. Las medidas de los resultados dan una evaluación más precisa de la situación o calidad de una institución o programa y los compiladores de las clasificaciones deben asegurarse de que se logra un equilibrio adecuado.

9. Establecer los pesos asignados a los diferentes indicadores (si se utilizan) y limitar los cambios importantes para ellos. Los cambios en el peso hacen que sea difícil para los consumidores discernir si una institución o el estado del programa han cambiado en la clasificación debido a una diferencia inherente o un cambio metodológico.

#### C) Recolección y procesamiento de datos

10. Prestar la debida atención a las normas éticas y las recomendaciones de buenas prácticas articuladas en los presentes principios. Con el fin de asegurar la credibilidad de cada nivel, los responsables de la obtención y utilización de los datos y la realización de visitas sobre el terreno deben ser lo más objetivos e imparciales posible.

11. Uso y verificación de datos auditados siempre que sea posible. Estos datos tienen varias ventajas, incluyendo el hecho de que hayan sido aceptados por las instituciones y sean comparables y compatibles a través de estas.

12. Incluir datos que se recogen con los procedimientos adecuados para la recolección de datos científicos. Deben ser excluidos los recogidos de un subconjunto representativo o sesgado de estudiantes, profesores u otras categorías; es posible que estos no reflejen la realidad de una institución o programa.

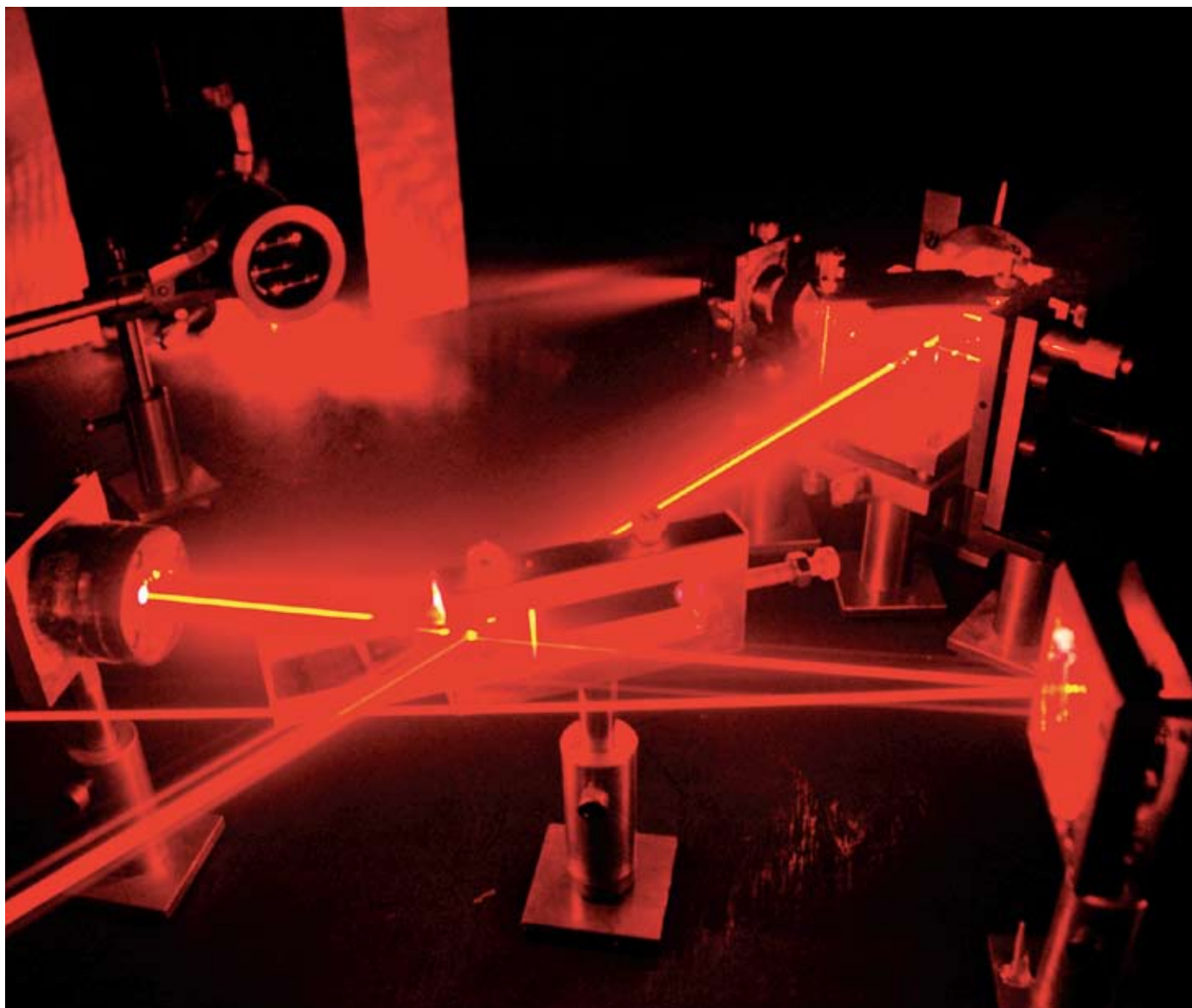
13. Aplicar medidas de control de calidad a los procesos de autclasificación, los cuales deberían tomar nota de la experiencia que se aplica para evaluar las instituciones y utilizar este conocimiento para evaluar la propia clasificación.

14. Aplicar las medidas organizativas que mejoren la credibilidad de los *rankings*. Estas podrían incluir órganos de control o de asesoramiento e incluso, preferiblemente, la participación internacional.

#### D) Presentación de los resultados de la clasificación

15. Proveer a los consumidores una clara comprensión de todos los elementos que sirven para elaborar un *ranking* y ofrecerles una opción en la forma de clasificación que se muestra. De esta manera, los usuarios de *rankings* tienen una mejor comprensión de los indicadores que se utilizan





para catalogar a las instituciones o programas. Además, deben tener alguna oportunidad de tomar sus propias decisiones sobre cómo estos indicadores deben ser ponderados.

16. Compilar de forma que se eliminen o reduzcan los errores en los datos originales y organizar y publicar de manera que los errores y las fallas puedan ser corregidas. Las instituciones y el público deben ser informados acerca de los errores que se han producido”<sup>24</sup>.

## II. *Los rankings mundiales*

Con el fin de ampliar la información sobre estos sistemas de conteo, *Claves para el debate público* presenta una breve descripción de los principales *rankings* universitarios del mundo, que incluirán, en la medida de la disponibilidad de dichos datos, el listado más reciente de cada uno. El orden de publicación será cronológico, teniendo en cuenta su año de aparición.

<sup>24</sup> Tomado de: [http://www.che.de/downloads/Berlin\\_Principles\\_IREG\\_534.pdf](http://www.che.de/downloads/Berlin_Principles_IREG_534.pdf)



## CHE University Ranking<sup>1</sup>

- ⇒ Fecha de aparición: 1998
- ⇒ País: Alemania
- ⇒ Creador y operador: semanario *Diet Zeit*
- ⇒ Cobertura: Alemania, Austria, Suiza y Países Bajos
- ⇒ Muestra: ----
- ⇒ Total listado: 300 universidades
- ⇒ Página web: <http://ranking.zeit.de/che9/CHE>
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>2</sup>:
  - Número de premios Nobel y Médaille Fields de ex alumnos e investigadores.
  - Número de artículos publicados en *Nature* y *Science*.
  - Número de artículos indexados en *Science Citation Index-Expanded*, *Social Science Citation Index* y *Arts & Humanités Citation Index*.
  - Número de proyectos asignados en el contexto del programa Marie Curie de la Unión Europea.
  - Frecuencia de citación de los investigadores por sus iguales en revistas científicas.

<sup>1</sup> CHE realiza 31 *rankings* segmentados por disciplinas, además de un *ranking* especializado en investigación.

<sup>2</sup> Véase: *Vers quel classement européen des universités? Etude comparative du classement de Shanghai et des autres classements internationaux*.

## Academia Ranking of World Universities–Shanghai Jiao Tong

- ⇒ Fecha de aparición: 2003
- ⇒ País: China
- ⇒ Creador y operador: Shanghai Jiao Tong University
- ⇒ Cobertura: mundial
- ⇒ Muestra: 3.000 universidades
- ⇒ Total listado: 500 universidades
- ⇒ Página web: <http://www.arwu.org>
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>1</sup>:
  - Presupuesto destinado a la investigación.
  - Número de premios Nobel y Médaille Fields de ex alumnos e investigadores.
  - Número de artículos publicados en *Nature* y *Science*.
  - Número de artículos indexados en *Science Citation Index-Expanded*, *Social Science Citation Index* y *Arts & Humanités Citation Index*.
  - Frecuencia de citación de los investigadores por sus iguales en revistas científicas.
  - Tamaño de la universidad (ponderación de criterios por el número de investigadores con dedicación de tiempo completo en la universidad).

Puesto	Universidad ( <i>Ranking 2010</i> )	País
1	Harvard University	USA
2	University of California, Berkeley	USA
3	Stanford University	USA
4	Massachusetts Institute of Technology (MIT)	USA
5	University of Cambridge	UK
6	California Institute of Technology	USA
7	Princeton University	USA
8	Columbia University	USA
9	University of Chicago	USA
10	University of Oxford	UK
151 - 200	Universidad Nacional Autónoma de México	MEX

<sup>1</sup> *Ibidem*.

## Times Higher Education

- ⇒ Fecha de aparición: 2004
- ⇒ País: Reino Unido
- ⇒ Creador y operador: revista *Times*
- ⇒ Cobertura: mundial
- ⇒ Muestra: 400 universidades
- ⇒ Total listado: 200 universidades
- ⇒ Página web: <http://www.timeshighereducation.co.uk>
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>1</sup>:
  - Número de artículos publicados en *Nature* y *Science*.
  - Frecuencia de citación de los investigadores por sus iguales en revistas científicas.
  - Opinión de las entidades semejantes y los empleados sobre la calidad de la universidad.
  - Número de estudiantes y docentes extranjeros en la universidad.
  - Relación número de docentes–número de estudiantes.

Puesto	Universidad (Ranking 2010)	País
1	Harvard University	USA
2	California Institute of Technology	USA
3	Massachusetts Institute of Technology	USA
4	Stanford University	USA
5	Princeton University	USA
6	University of Cambridge	UK
7	University of Oxford	UK
8	University of California Berkeley	USA
9	Imperial College London	UK
10	Yale University	USA

<sup>1</sup> Ibidem.

## Ranking mundial de universidades en la Web (Webometrics)

- ⇒ Fecha de aparición: 2004
- ⇒ País: España
- ⇒ Creador y operado: Cindoc–Laboratorio de Cibermetría
- ⇒ Cobertura: mundial
- ⇒ Muestra: más de 20.000 universidades
- ⇒ Total listado: 4.000 universidades el *ranking* principal
- ⇒ Página web: [http://www.webometrics.info/index\\_es.html](http://www.webometrics.info/index_es.html)
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>1</sup>:
  - Tamaño: el número de dominios que las instituciones tienen en la red.
  - Visibilidad: el número de *links* externos publicados en las redes Yahoo Search, Live Search y Exalead.
  - Los ficheros ricos: el número de archivos publicados en los formatos Adobe Acrobat (.pdf), Adobe PostScript (.ps), Microsoft Word (.doc) y Microsoft Powerpoint (.ppt).
  - Google académico: el número de artículos académicos y citas académicas en esta red, incluye artículos, informes y documentos relacionados.

Puesto	Universidad (Ranking Julio 2010)	País
1	Harvard University	USA
2	Massachusetts Institute of Technology	USA
3	Stanford University	USA
4	University of California Berkeley	USA
5	Cornell University	USA
6	University of Michigan	USA
7	University of Minnesota	USA
8	University of Washington	USA
9	University of Wisconsin Madison	USA
10	University of Texas Austin	USA
521	Universidad Nacional de Colombia	COL
799	Universidad de Antioquia	COL
855	Universidad de Los Andes	COL

<sup>1</sup> Véase: [http://www.webometrics.info/methodology\\_es.html](http://www.webometrics.info/methodology_es.html)

## Global MBA Ranking

- ⇒ Fecha de aparición: 2007
- ⇒ País: Inglaterra
- ⇒ Creador y operador: *Financial Times*
- ⇒ Cobertura: mundial
- ⇒ Muestra: 156 escuelas de negocios de universidades
- ⇒ Total listado: 99 escuelas de negocios de universidades
- ⇒ Página web: <http://rankings.ft.com/businessschoolrankings/global-mba-rankings>
- ⇒ Parámetros de análisis:
  - Número de artículos publicados en *Nature* y *Science*.
  - Promedio salarial de ex alumnos.
  - Promedio de alumnos graduados contratados en menos de tres meses.
  - Lugar de la mujer en la universidad (número de profesoras, estudiantes y miembros del Consejo Consultivo).
  - Tamaño de la universidad (ponderación de criterios por el número de investigadores con dedicación de tiempo completo en la universidad).

Puesto	Universidad (Ranking 2010)	País
1	London Business School Featured Business School	UK
2	University of Pennsylvania: Wharton	USA
3	Harvard Business School	USA
4	Stanford University GSB	USA
5	Insead	FRA / SIN
6	Columbia Business School	USA
7	IE Business School Featured Business School	SPA
8	MIT Sloan School of Management	USA
9	University of Chicago: Booth	USA
10	Hong Kong UST Business School	CHI
65	Coppead	BRA

## Professional Ranking of World Universities (Mines de París)

- ⇒ Fecha de aparición: 2007
- ⇒ País: Francia
- ⇒ Creador y operador: École des Mines de Paris
- ⇒ Cobertura: mundial
- ⇒ Muestra: 500 universidades
- ⇒ Total listado: 500 universidades
- ⇒ Página web: [www.mines-paristech.fr/Actualites/PR/EMP-ranking](http://www.mines-paristech.fr/Actualites/PR/EMP-ranking)
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>1</sup>:
  - Presupuesto destinado a la investigación.
  - Número de premios Nobel y Médaille Fields de ex alumnos e investigadores.
  - Número de artículos publicados en *Nature* y *Science*.
  - Número de artículos indexados en *Science Citation Index-Expanded*, *Social Science Citation Index* y *Arts & Humanities Citation Index*.
  - Número de ex alumnos que figuran entre los directivos de las 500 empresas más reconocidas en el mundo.

Puesto	Universidad (Ranking 2009)	País
1	Tokyo University	JAP
2	Harvard University	USA
3	Stanford University	USA
4	Waseda University	JAP
5	Seoul Natl University	KOR
6	HEC	FRA
7	Duke University	USA
7	University of Oxford	UK
7	University of Pennsylvania	USA
10	ENA	FRA
42	Universidade de Sao Paulo	BRA

<sup>1</sup> Véase: *Vers quel classement européen des universités? Etude comparative du classement de Shanghai et des autres classements internationaux..*

## EduRoute University Ranking (EDU)

- ⇒ Fecha de aparición: 2008
- ⇒ País: Estados Unidos
- ⇒ Creador y operador: Instituto Eduroute
- ⇒ Cobertura: mundial
- ⇒ Muestra: más de 10.000 instituciones
- ⇒ Total listado: 500 instituciones
- ⇒ Página web: [www.eduroute.info](http://www.eduroute.info)
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>1</sup>:
  - Cantidad de enlaces y calidad del contenido.
  - Calidad de enlaces (el número de vínculos que conducen a la página de una institución).
  - Línea de información científica de publicaciones de la universidad.
  - El volumen de información publicada en la página web de una universidad.

Puesto	Universidad (Ranking 2010)	País
1	Harvard University	USA
2	Massachusetts Institute of Technology	USA
3	Cornell University	USA
4	Stanford University	USA
5	University of California, Berkeley	USA
6	University of Cambridge	UK
7	National Taiwan University	TAI
8	Michigan State University	USA
9	University of Washington	USA
10	Universidad Nacional Autónoma de México	MEX
461	Universidad EAFIT	COL
479	Pontificia Universidad Javeriana	COL
497	Universidad de Los Andes	COL

<sup>1</sup> Véase: <http://www.eduroute.info>

## SIR SCImago

- ⇒ Fecha de aparición: 2009
- ⇒ País: España
- ⇒ Creador y operador: Grupo de Investigaciones Scimago
- ⇒ Cobertura: España, Portugal y América Latina
- ⇒ Muestra: 2.833 universidades
- ⇒ Total listado: 2.833 universidades
- ⇒ Página web: [www.scimago.es](http://www.scimago.es)
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>1</sup>:
  - Producción total de documentos (tiene en cuenta la red Scopus).
  - Citas recibidas por documento.
  - Colaboración internacional (proporción de artículos publicados en cooperación con investigadores y centros extranjeros).
  - Indicador SJR normalizado (media global de la relación entre el SJR de las revistas en que publica la institución y el SJR promedio de las revistas de la misma área temática).
  - Índice de citación normalizado (proporción entre el nivel de citas recibidas por la institución y el nivel medio de citas en las áreas temáticas de los artículos).

Puesto	Universidad (Ranking 2010)	País
1	Universidade de Sao Paulo	BRA
2	Universidad Nacional Autónoma de México	MEX
3	Universidade Estadual de Campinas	BRA
4	Universitat de Barcelona	ESP
5	Universidad Complutense de Madrid	ESP
6	Universidade Estadual Paulista Julio de Mesquita Filho	BRA
7	Universidade Federal do Rio de Janeiro	BRA
8	Universitat Autònoma de Barcelona	ESP
9	Universitat de Valencia	ESP
10	Universidad Autónoma de Madrid	ESP
67	Universidad Nacional de Colombia	COL
87	Universidad de Antioquia	COL
118	Universidad del Valle	COL

<sup>1</sup> Véase: <http://diarium.usal.es/bibliotecas/2009/10/11/sir-2009-scimago-institutions-rankings-2009/>

## QS Top Universities

- ⇒ Fecha de aparición: 2009
- ⇒ País: Inglaterra
- ⇒ Creador y operador: QS Quacquarelli Symonds Ltd.
- ⇒ Cobertura: mundial
- ⇒ Muestra: 2.500 universidades
- ⇒ Total listado: 660 universidades
- ⇒ Página web: <http://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/home>
- ⇒ Parámetros de análisis<sup>1</sup>:
  - Calidad de la investigación.
  - Calidad de la enseñanza.
  - Número de graduados empleados por instituciones internacionales.
  - Perspectivas internacionales (proyección de los programas de las universidades en el extranjero).

Puesto	Universidad (Ranking 2010)	País
1	University of Cambridge	UK
2	Harvard University	USA
3	Yale University	USA
4	UCL (University College London)	UK
5	Massachusetts Institute of Technology (MIT)	USA
6	University of Oxford	UK
7	Imperial College London	UK
8	University of Chicago	USA
9	California Institute of Technology (Caltech)	USA
10	Princeton University	USA
501-550	Universidad de Los Andes	COL
551-600	Universidad Nacional de Colombia	COL
551-600	Universidad de Antioquia	COL

<sup>1</sup> Véase: <http://diarium.usal.es/bibliotecas/2009/10/11/sir-2009-scimago-institutions-rankings-2009/>

### III. La pertinencia en Colombia

*Claves para el debate público* consultó la opinión de algunos académicos, documentados sobre el tema de *rankings* universitarios, con el fin de conocer su percepción respecto a estas mediciones, su impacto en Colombia y la pertinencia de la creación de un escalafón nacional.

Sobre la importancia en el ámbito académico, Clemente Forero Pineda, profesor e investigador de la Universidad de los Andes, explica que “son una manera de transmitir información sobre la calidad relativa de las universidades. Se basan en un índice que agrega algunos aspectos relacionados con la calidad de las instituciones, pero no todos los aspectos que se deberían considerar. En algunos casos, la agregación se hace con pesos arbitrarios y en otros con un procedimiento estadístico, que en todo caso deja por fuera muchos aspectos importantes de la calidad”.

Considera también que son una fuente de información para los usuarios de los servicios formativos. “Es una señal que se envía a potenciales estudiantes y académicos que algunas veces toman importantes decisiones basadas en ellos. Como sistemas de información con altos niveles de divulgación, tienen implicaciones económicas que no se pueden ignorar, independientemente de su validez”.

Para Forero Pineda, estos ejercicios han contribuido a que muchos países hayan aplicado reformas a los sistemas educativos que buscan incrementar la visibilidad de las universidades en estos *rankings*. Según cuenta, “un ejemplo es la agregación de todas las universidades de una región que adoptó hace algunos años Francia, lo que se interpretó como su respuesta a una poco notable figuración en el *ranking* de Shangai”, cuenta.

Rafael Hurtado Heredia, profesor del Departamento de Física de la Universidad Nacional de Colombia y uno de los coordinadores del proyecto de *benchmarking*



sobre los *rankings* existentes, valora la importancia de la medición como un ejercicio de cuantificación necesario para cualificar cualquier proceso o institución.

“La construcción de indicadores y su medición para temas de educación superior, ciencia y tecnología y desarrollo empresarial son importantes. De hecho, a mi juicio han sido estos indicadores los que han reposicionado a la Universidad Nacional en el contexto del país durante los últimos años. Son herramientas importantes que sirven para entender quién es quién en un determinado medio”, explica.

A partir de este preámbulo, el profesor Hurtado Heredia aclara que respecto a los *rankings* universitarios se debe tener en cuenta “cuáles son sus orígenes y, principalmente, cuáles son sus propósitos. Han sido básicamente locales y desarrollados en Estados Unidos y en Inglaterra y han buscado organizar la oferta educativa para que los candidatos a las universidades puedan tomar sus decisiones correctamente”.

Jenny Marcela Sánchez Torres, asesora de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad Nacional de Colombia, señala que las clasificaciones “son elementos que dan una globalidad del comportamiento de una institución” y recalca que ayudan a “generar procesos de competitividad y reflexión” en estos centros del saber.

Al enumerar los aspectos negativos de los *rankings*, Mónica Salazar Acosta, directora ejecutiva del Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología (OCyT), señala que “están bastante sesgados hacia la investigación” y no tienen en cuenta otras facetas del quehacer universitario como la formación, la extensión y el trabajo que realizan las IES con las comunidades.

Sostiene que es “difícil” reducir la esencia del trabajo a un número único. “En esa síntesis que se hace para producir el índice del *ranking* se toma una cantidad de decisiones sobre qué valoro más o menos, que son subjetivas porque no hay una teoría que me diga que le debo dar diez puntos a investigación y cinco a la relación con la comunidad, y estoy dando números al azar. Entonces, realmente hay mucho del criterio de quien realiza el *ranking* sobre cuál es el peso que le da a cada una de esas características”.

Sánchez Torres coincide con esta apreciación y agrega que “ese no es el camino, porque cada institución tiene su personalidad, sus características, sus roles, sus capacidades. No es lo mismo una universidad de provincia y no es lo mismo la Nacional que Harvard. Entonces, por unificarnos y estandarizarnos a todos por igual, dejamos de ver la diversidad”.

Forero Pineda asegura que se pueden hacer lecturas erróneas de los resultados. “Si la interpretación de un *ranking* se limita a los aspectos capturados directamente por los indicadores que se agregan para ordenar a las instituciones, la información de los *rankings* puede tener un valor. Si se piensa que una universidad bien ranqueada es buena en todo (que es lo que generalmente se transmite en muchos medios) se cometen equivocaciones”.

Aunque considera que estas mediciones han contribuido a que “muchas universidades se han preocupado genuinamente por mejorar la calidad para competir mejor en los *rankings*”, cree, no obstante, que esta dinámica “genera procesos de formación caricaturescos, en los que se mejora la calidad de lo que se puede medir y se pierde el sentido de integralidad”.

Otros de los consultados coinciden en señalar que hay influencias externas en la elaboración de estos sistemas que los condicionan, como el país de origen de

los responsables de los listados y la necesidad de obtención de financiación por parte de estos.

Hurtado Heredia señala que “estos *rankings* han venido acompañados de una serie de elementos asociados a intereses particulares tanto de las universidades como de otros actores sociales. Están obedeciendo a propósitos específicos y se construyen desde una perspectiva o un marco de referencia para visualizar el panorama”. Agrega que escalafones como el de Shanghai están enfocados a países desarrollados porque “obedecen a sus propias dinámicas y a su contexto social y económico”.

Para Aguillo Caño, “hay sesgos importantes” en la construcción de los *rankings*, situación que finalmente favorece la intención de estas universidades ubicadas en los países del primer mundo por atraer a los estudiantes que se mueven por el mundo y también para atraer más inversión y financiamiento.

### ***Ranking* local**

Sobre la posibilidad de construir un *ranking* colombiano de universidades, hay posiciones críticas como las del profesor Forero Pineda, quien señala que este tipo de ejercicios “nos permitiría mirarnos el ombligo con satisfacción e ignorar complacidos lo que pasa en el resto del mundo. Sucesos comparables, como los sistemas de homologación de revistas científicas, no han sido experiencias muy felices”.

Empero, a renglón seguido sostiene que “no todos los *rankings* tienen que tener defectos” y señala que “se podría pensar en armar uno bueno por campos disciplinarios, aunque eso sería complejo y dispendioso”. Sin embargo, advierte que este no sería el Ecaes, como muchos piensan, porque “esos exámenes no miden aspectos tan importantes como los resultados de investigación, el impacto sobre la sociedad, o la calidad de la formación de posgrado de las facultades que imparten una formación profesional”.

Señaló que si en el país se pensara en algún momento en crear un *ranking*, los responsables de este tipo de proyectos deberán enfrentar dos retos, los cuales permitirían hacer el proceso más fluido y menos permeable a las críticas externas: “Comunicar lo que significarían tales *rankings* y aclarar lo que puede ser importante, así no haya sido medido o no se refleje en las variables que se han medido”.

Sánchez Torres considera que, debido a la aplicación de los procesos de acreditación y del estudio que hace el Sistema de Universidades Estatales (SUE), se manejan varios indicadores que muestran una realidad del quehacer de estas instituciones, por lo que la realización de un *ranking* local sería innecesaria. “No estoy de acuerdo porque es la discusión que siempre tenemos, y es que si no estamos en ISI Web of Knowledge o en Scopus creemos nuestro propio elemento para medirnos”.

Para la académica, una de las razones que apoyan su posición negativa ante un potencial proyecto de estas características es el acceso oportuno a la información, lo que significaría que las fuentes entregaran cifras a tiempo, además de llegar a un consenso entre todas las partes involucradas para crear unos indicadores básicos, lo que, en su criterio, supondría escoger unas variables y dejar otras por fuera, “lo que no dejaría contento a todo el mundo”.

Salazar Acosta cree que no se debe pensar en elaborar un *ranking* nacional, pero sí uno de tipo regional, que debería tener en cuenta dimensiones como “el perfil

de los profesores, la plataforma de educación, los estudiantes, el desarrollo de la investigación, el intercambio de conocimiento relacionado con publicaciones y extensión; la orientación internacional de las universidades y el compromiso regional”.

Al otro lado de las anteriores posturas se encuentra Hurtado Heredia, quien hace un llamado a las universidades a no perder “su pertinencia local” en su búsqueda por cumplir con los “anhelos” de alcanzar un lugar en estas mediciones mundiales. Invitó a los responsables de estas instituciones a “asociarse para construir *rankings* que midan aquellas cosas que son importantes para universidades como las nuestras, del Tercer Mundo o emergentes”.

El académico considera que hay dimensiones de la actividad universitaria que aún no han sido objeto de una medición en el país, como el impacto social de la academia. Señala que en el exterior, salvo el *ranking* de Lisboa, ningún otro se interesa por tener en cuenta este tipo de actividades como un criterio de análisis.

En esta misma dirección se ubica Aguillo Caño, quien asegura: “Por supuesto deben desarrollarse *rankings* nacionales, entre otras cosas, porque pueden tener en consideración muchas más variables de las que tienen normalmente en cuenta los internacionales. Es decir, para una persona externa al país conocer ciertas particularidades o tener acceso a datos, lo cual es muy complicado, supone un problema que le impide tener esa visión global, que quizás con uno local sea más viable”.

## Conclusiones

Clemente Forero Pineda considera que la misión de las universidades no debe enfocarse exclusivamente en aparecer en este tipo de mediciones. “Si queremos apuntarle a *rankings* como pretexto para mejorar algunos aspectos de la calidad, hagámoslo. Pero creo que las universidades colombianas deben definir su estrategia global de calidad no en referencia a *rankings* sino con otros parámetros”, dice.

Sin entrar en muchos detalles, pero dejando entrever factores externos al quehacer cotidiano de los centros del saber del nivel terciario, para el profesor e investigador de la Universidad de los Andes el problema principal que las IES del país deben afrontar para aparecer en estos *rankings* “no es solamente de infraestructura”.

Coincide con esta postura Jenny Marcela Sánchez Torres, quien, luego de una revisión de los principales sistemas de medición, llegó a concluir que las universidades colombianas “están lejos” de figurar. Sin embargo, invita a tener en cuenta clasificaciones como Webometrics porque dan visibilidad y “es importante que nos conozcan”.

Mónica Salazar Acosta abre un poco el margen de tolerancia frente a la capacidad de los centros del saber terciario del país y señala que en el único *ranking* donde hay figuración, “aunque tímidamente”, es en el de SCImago, por sus características de cobertura, y en Webometrics, que no es un sistema que mide calidad, sino volumen de aparición. Sin embargo, afirma de manera categórica que “en el resto no tenemos ninguna posibilidad de aparecer”.

Al explicar el porqué de esta afirmación, la directora ejecutiva del OCyT señala que “el tamaño de nuestras universidades comparado con las de otras naciones es realmente pequeño en número de alumnos, en presupuestos para investigación e inversión. Sin decir de estos *rankings* que tienen en cuenta premios Nobel y algunos otros de matemáticas. Ahí tampoco tenemos posibilidad de estar”.

Advirtió, sin embargo, que se debe tener cuidado con la interpretación de los resultados de estas mediciones. Explica que es necesario conocer el contexto desde el cual se hace este tipo de análisis. “Cuando uno se está comparando con los gigantes, aparece como una pulga, pero eso no quiere decir que uno lo sea. Todo depende contra quién me estoy comparando y en el contexto en el cual me desarrollo. Si vamos a comparar a la Universidad de Manizales con MTI eso no tiene sentido. Se requiere que esos *rankings* estén contextualizados por regiones”.

Salazar Acosta aseguró que emprender un proyecto de escalafón no tendría ningún futuro si no cuenta con el respaldo gubernamental y si hay una necesidad imperiosa de crearlo por parte de las instituciones de educación superior. “Ahí hay que jugar con esas demandas, cómo se atienden, y no lanzarse a sacar un *ranking* sin saber realmente qué es lo que se quiere. Lo importante es que haya un acuerdo nacional para ese fin”.

Rafael Hurtado Heredia sostiene que muchos de los indicadores planteados en estas mediciones internacionales “son muy difíciles de alcanzar para universidades como las nuestras. ¿Cuántos premios Nobel tenemos? Ninguno”, afirma. Lo anterior es consecuencia, según explica, de que un país como Colombia cuenta con una comunidad científica de menor tamaño que la de los países desarrollados.

En efecto, según diversas fuentes internacionales<sup>25</sup>, en un país como Alemania había en el 2006 un total de 3.392 personas dedicadas a la investigación y desarrollo por cada millón de habitantes<sup>26</sup>, en Estados Unidos había 4.663, en Francia 3.440 y en Brasil 629, mientras en Colombia solo había 151, lo que muestra la brecha frente a estas naciones.

De acuerdo con el profesor e investigador de la Universidad Nacional de Colombia, los *rankings* condicionan el quehacer de las IES porque las obliga a “privilegiar aquellos indicadores que les permitirán tener una mejor posición en el *ranking*”. Cuenta que un reciente informe reveló que la expedición de patentes en el ámbito universitario internacional se ha reducido y explica cómo dicho declive se ha producido porque esta dimensión de la actividad académica ha perdido peso en los parámetros de estas mediciones.

Advirtió que mientras no haya un aumento sustancial de la inversión estatal en educación superior, ciencia y tecnología, el desempeño de las universidades colombianas en las mediciones internacionales no presentará avances. “Más que el *ranking* de una universidad, el *ranking* del conjunto de nuestras universidades, es el de nuestro país. A pesar de que vemos mejoras en nuestro sistema de educación superior, los esfuerzos que están realizando otros países de la región es superior. (...) La Ley 30 ha significado claramente congelar los recursos de inversión pública y a la fecha aún no hemos vuelto a llegar a los niveles de inversión que tuvimos a mediados de los noventa”.

En este punto, Sánchez Torres señala que es preciso consolidar las alianzas entre Universidad, Empresa y Estado, teniendo en cuenta las características tradicionales del Triángulo de Sábato, con el fin de dinamizar la producción de

---

<sup>25</sup> División de Población de las Naciones Unidas, Perspectivas de la Población Mundial: Revisión de 2008 y Revisión de 2006, Eurostat, oficinas estadísticas nacionales y estimaciones del personal del Banco Mundial a partir de diversas fuentes, como informes de censos, oficinas estadísticas nacionales, perspectivas de la población mundial y encuestas de los hogares realizadas por los organismos nacionales y Macro International.

<sup>26</sup> Son profesionales que se dedican al diseño o la creación de nuevos conocimientos, productos, procesos, métodos o sistemas y a la gestión de los proyectos correspondientes. Se incluyen los estudiantes de doctorados (nivel 6 de la CINE 97) dedicados a investigación y desarrollo.



nuevo saber en el país y de potenciar la actividad de innovación en estos tres ámbitos.

Finalmente, Isidro Aguillo Caño cree que el meollo de la baja y, en otras ocasiones, casi inexistente participación de las universidades latinoamericanas y colombianas en los *rankings* internacionales se encuentra en la poca prioridad que estas le dan a la generación de nuevo conocimiento.

“La mayoría de ellas tienen muy poco peso en el área de la investigación. Es decir, apenas existen institutos universitarios con investigadores dedicados de manera fundamental o incluso exclusiva a la investigación, de manera que no tuvieran carga docente, pero que sí tuvieran el apoyo de la universidad para desarrollar sus intereses. Esto es derivado de un problema de masa crítica”, sostiene el director del Laboratorio de Internet del Cindoc–CSIC.

Para revertir este tipo de situaciones, Aguillo Caño recomienda “hacer un esfuerzo en las universidades públicas y privadas para fusionar a las que tengan un tamaño muy pequeño y un impacto muy local para que pudieran tener capacidades no solamente para suplir las necesidades docentes, sino también para desarrollar investigaciones de interés para su región y país”.

Asimismo, el experto español invita a las universidades a tener una visión más “multidisciplinaria” en su quehacer, lo que implica, según señala, enfocarse no solamente en desarrollar investigación en ciencia y tecnología, sino que también deben mirar a las disciplinas del área humanística porque “pueden tener un papel



muy importante en el desarrollo de los países. Por tanto, diría que no hay que intentar centrarse solo en resultados cortoplacistas, sino en generar una serie de estudiantes que en el futuro sean ciudadanos bien formados para dirigir el tejido de la Nación no solo en lo económico, sino en lo social y cultural”.

En síntesis, en este documento se hizo un repaso de las principales facetas de los *rankings* universitarios, modelos de medición del quehacer de las instituciones de educación superior. Se presentó un perfil de los principales y se consultó la opinión de los expertos que, entre otros aspectos, concluyeron que estos ejercicios son importantes, pero asimismo llamaron la atención a los diferentes actores de la sociedad civil sobre la necesidad de ser cuidadosos en el manejo de los resultados, teniendo en cuenta los contextos de cada institución.

Dadas las condiciones en que se realizan estos ejercicios estadísticos, las universidades colombianas no cuentan con la infraestructura física y académica para ganarse un lugar en estos *rankings*. Sin embargo, estas mediciones sirven para reflexionar y tomar acciones concretas que corrijan las fallas y potencien los atributos de las instituciones.

Claves puede ser consultado en:  
<http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/nc/claves/>



UNIDAD DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN  
UNIMEDIOS  
CENTRO DE INFORMACIÓN

Bogotá, Colombia, septiembre de 2010, Número 40

**Director Unimedios**  
Carlos Alberto Patiño Villa

**Producción**  
Unimedios

**Impresión**  
CORCAS EDITORES LTDA.

ISSN: 1909-9096

Esta es una publicación de la Unidad de Medios de Comunicación (Unimedios) Universidad Nacional de Colombia Edificio Uriel Gutiérrez Carrera 45 N° 26-85, of. 531 PBX: 316 5000 Ext. 18384